

Editorial

La Revista *El banquete de los dioses. Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas* se orienta a temáticas propias de la Filosofía y la Teoría Política contemporáneas, con el objetivo de difundir y debatir ampliamente resultados de investigación y aportes recientes a estas áreas del conocimiento. Evoca en su nombre uno de los más bellos diálogos platónicos y lugares clásicos de la Filosofía al tiempo que, con ese gesto, recupera la celebración del pensamiento, del intercambio de ideas, del diálogo, del encuentro, de la amistad, del placer y de la vida. Pero se trata también de una celebración de la “teoría” en el sentido griego antiguo de la palabra, es decir, como intermediación entre los dioses y los mortales, como aquello que se contiene entre quienes pretenden el conocimiento y que puede acercarnos más a alguna idea de verdad, discutida, cuestionada pero que no deja de disputar un valor de predicación y constitución sobre la vida y el mundo, nunca definitivo, siempre en pugna, parcial y creador de sentido.

El *dossier* del número 4 de la revista analiza la relación entre estética y política en la Filosofía y la Teoría Política contemporáneas. Ciertamente, el pensamiento contemporáneo y las manifestaciones de la Filosofía y la Teoría Política, en particular, están marcados por esta relación que se presenta a veces como imbricación, otras como fusión y, a menudo, como tensión. El desarrollo de las filosofías de la vida del siglo XIX y, en especial, la filosofía de Friedrich Nietzsche, sentaron las bases de una relación en la que las formas de vida como formas ontológicas, aparecen atravesadas por la cuestión política. En efecto, Nietzsche sostiene, en su concepción de la vida, la imposición de unas formas sobre otras. Esta “voluntad de poder” que se desprende ateleológicamente en la contingencia de las formas de la existencia en su propio devenir, en múltiples escenarios, describe, en su opinión, formas que, a un tiempo, pueden ser consideradas “artísticas”. De ahí que, entre otros, Nietzsche inaugure una relación entre la estética y la política que encuentra su campo específico en la ontología. Las filosofías postnietzscheanas han venido reproduciendo este gesto a lo largo de todo el siglo XX hasta hoy en día. Pero la relación estética-política también ha sido comprendida en el pensamiento contemporáneo, a partir de una función instrumental o de legitimación de las formas estéticas respecto de las formas políticas.

Así, contamos con toda una serie de producciones teórico-filosóficas que han ensalzado, denunciado o criticado la dominación de clase o de élites o el sostenimiento de un régimen político, desde la clásica formulación marxiana de la repetición de las formas políticas en términos de formas dramáticas (la primera vez como tragedia, la segunda como farsa, a propósito de la coyuntura del cesarismo plebiscitario de Luis Napoleón Bonaparte y su transición, vía disrupción institucional, al Segundo Imperio francés), hasta las formulaciones de los epígonos de los regímenes fascistas y totalitarios en más sus variadas experiencias.

Asimismo, la interpretación de las formas del capitalismo ha estado signada por la relación estética-política. En este sentido, pueden recordarse las ya clásicas observaciones de Charles Baudelaire y de Walter Benjamin sobre ciertas manifestaciones paradigmáticas como aquellas que se concentraron en el París del siglo XIX (desde la arquitectura y el urbanismo hasta la poesía, la ópera y la fotografía), las célebres “iluminaciones” benjaminianas, su crítica y desconsuelo ante la transformación de la civilización en “cosas” o mercancías y la pérdida del aura de las obras de arte como resultado de su reproductibilidad técnica; los signos, las representaciones y los guiños de los frescos de las repúblicas italianas de los últimos siglos de la Baja Edad Media, que preanuncian las formas capitalistas; o las apreciaciones sobre el cine, la televisión, los medios masivos en general, la técnica y las industrias culturales, de las últimas décadas.

No podríamos dejar de mencionar en la breve presentación del dossier de este número, una de las referencias actuales obligadas de la relación estética-política: la conmoción que significó respecto de ella, la experiencia de Auschwitz y de las prácticas genocidas que ese acontecimiento definió. No huelga traer a colación que si bien hacia el final de la Segunda Guerra Mundial, Theodor W. Adorno afirmó que escribir poesía luego de Auschwitz puede ser considerado un acto de barbarie, ciertamente luego, en *Dialéctica negativa* (1966), cuestionó esta afirmación y sostuvo que el sufrimiento tiene tanto derecho a ser expresado como un hombre torturado a gritar. Auschwitz efectivamente conmocionó la relación estética-política y la hizo recalar, nuevamente, y por vía separada, en el ámbito de la vida y de sus virtualidades, planteándonos la pregunta, otra vez con Adorno, de cómo es posible seguir viviendo luego de esa experiencia.

Por un camino o por otro, la relación estética-política también ha llevado a una reflexión sobre el tiempo y la historia, revirtiendo las transmutaciones del modernismo en las derivas y nuevas transformaciones del posmodernismo, no solo como un movimiento o corriente de corte estético, sino también filosófico, político e histórico, con lo cual, la ecuación formas estéticas, formas políticas y formas ontológicas vuelve a reeditarse en una nueva clave de comprensión e interpretación de la relación en la que, de todas formas, no se excluye buena parte de los componentes que he señalado.

El dossier de este número invita entonces a reflexionar sobre la relación entre la estética y la política, en todas las claves señaladas, como una de las variables centrales del debate actual de la Filosofía y la Teoría Políticas.

Recordamos, asimismo, que la revista *El banquete de los dioses* cuenta además con las secciones *Ismos*, que ofrece trabajos acerca de desarrollos de autores y temáticas de la Filosofía y la Teoría Política inscriptos en diferentes tradiciones del pensamiento contemporáneo, y *Convergencias y tensiones*, que comprende trabajos elaborados a partir del modo en que los representantes de la Filosofía y la Teoría Política contemporáneas interpretan a otros autores contemporáneos o de la Filosofía y la Teoría Política clásica, medieval y moderna y cómo ellos son interpretados o retomados.

Por otra parte, la sección *Reseñas bibliográficas* presenta reseñas acerca de las novedades bibliográficas relacionadas con las temáticas de la revista.

Los invitamos entonces, estimados lectores, al banquete de este número.

Buenos Aires, mayo de 2015